



Revolución Obrera

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

"La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo."

Lenin

\$1.000

07 de octubre de 2013 • Año 15
www.revolucionobrera.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
Colombia • Suramérica

SEMANARIO
379



**Herramienta Principal
para difundir y
popularizar el Programa,
conquistar influencia
entre las masas y
llevárlas a una posición
revolucionaria**



EDITORIAL

¡APOYAR LA PRENSA COMUNISTA QUE HOY ENCARNA REVOLUCIÓN OBRERA!

En octubre de 1998 se fundó este periódico, y desde entonces se ha mantenido con el esfuerzo de los comunistas revolucionarios, militantes y amigos de la Unión Obrera Comunista (marxista-leninista-maoísta), así como con el apoyo de las masas, editándose 379 números a lo largo de 15 años de existencia. Es un orgullo para el proletariado revolucionario, porque ha sido una prensa libre con respecto al capital, a la burguesía, a sus Ong's y a todas las instituciones imperialistas.

Una de las debilidades del elemento consciente en Colombia, que ha impedido jugar su papel de vanguardia en los episodios más importantes de la lucha de clases, ha sido la ausencia de su prensa independiente y revolucionaria. Desde finales de los años 70 del siglo pasado, la prensa comunista revolucionaria quedó reducida a su mínima expresión, como consecuencia de la crisis en la cual se debate desde entonces este movimiento.

Por esto es un hito histórico para el Movimiento Comunista en Colombia que exista *Revolución Obrera* y llegue a sus 15 años, siendo un motivo de conmemorar en octubre el mes de la prensa comunista, y en particular, de exaltar este aniversario. Logro que es posible, pese a que aún persiste la crisis de nuestro movimiento, porque la guía de este periódico es la poderosa luz del Marxismo Leninismo Maoísmo y la base ideológica y política, el Programa para la Revolución en Colombia.

Esta organización trabaja materialmente con las "uñas", pero con el compromiso y sacrificio inquebrantables de los comunistas, y el incondicional respaldo de un sector avanzado del proletariado. No son de extrañar entonces las limitaciones de *Revolución Obrera*, pero de seguro serán superadas con el apoyo consciente de las masas trabajadoras, pues este periódico le ha impreso fuerza a las luchas del proletariado y sus aliados, les ha clarificado y animado en todo momento a alcanzar sus objetivos revolucionarios; ha sido voz diáfana de las masas trabajadoras en el ascenso de su movimiento revolucionario, en sus Huelgas Políticas de Masas, nacionales, numerosas, radicalizadas y ya a punto de juntar en una misma Plataforma las reivindicaciones inmediatas comunes de todos los explotados y oprimidos; ha iluminando el camino revolucionario inmediato con la luz de la perspectiva estratégica de la Revolución Socialista.

Algunos señalan que *Revolución Obrera* es muy radical. Están en lo cierto, porque la obligación de una prensa comunista es ir a la raíz de los problemas y denunciar a los enemigos de los trabajadores; hacerles revelaciones políticas vivas de diversos aspectos de la sociedad sobre el sistema que les explota y opprime, sobre sus zánganas y esclavizadoras clases dominantes; proporcionar una imagen clara de las relaciones de clase en la sociedad, demostrar el antagonismo entre los intereses de la burguesía y el proletariado, pulverizar las mentiras y engaños "democráticos" de la burguesía y sus agentes; mostrar las contradicciones del sistema imperialista, sus consecuencias y la necesidad de re-

solverlas con la Revolución Proletaria Mundial.

Otros endilgan sectarismo a *Revolución Obrera*. No tienen razón, pues dejaría de ser comunista una prensa que callara ante las componendas conciliadoras y traiciones de los falsos amigos enquistados en el movimiento de masas; o que silenciara la denuncia a la predica de los jefes oportunistas y los jefes sindicales vendobreros sobre la paz entre explotados y explotadores, y sobre la prosternación ante la dictadura de los capitalistas. No puede ser sectaria una prensa que parte de las necesidades materiales del movimiento y va dirigida a las amplias masas populares. Sólo es aceptable la crítica al error cometido en ocasiones de no diferenciar entre las bases engañadas y los jefes responsables de la política oportunista.

Revolución Obrera es la herramienta principal de esta organización comunista para llevar las ideas del socialismo científico al movimiento obrero, es el principal vehículo de transmisión de su orientación política a las masas, lo cual significa una contribución invaluable a la superación de la crisis del movimiento comunista, pues el *Talón de Aquiles* para la materialización de su política revolucionaria, en estos momentos, es su separación de las masas. Por esto *Revolución Obrera* es hoy la herramienta principal para el trabajo de vinculación de los comunistas al movimiento de masas. En este sentido es como un andamio, para cumplir con la tarea estratégica más importante del actual periodo de la revolución, como lo es construir el verdadero Partido Comunista Revolucionario de Colombia, forma sublime de la independencia de clase, para **eleva a los obreros** a la comprensión consciente de sus intereses de clase, esclarecer su misión histórica y convencerles de la necesidad de luchar con completa independencia para derrocar el poder político de los explotadores. El Partido es la forma superior de organización, sin la cual las luchas obreras en el terreno de la resistencia económica, como en la lucha política y lucha teórica, no podrán trascender y ligarse en un solo haz, hacia la revolución que dará sepultura al capitalismo.

Camaradas obreros y hermanos campesinos, amigos lectores y compañeros en la lucha por suprimir para siempre la explotación del hombre por el hombre: **VALE LA PENA APOYAR LA PRENSA COMUNISTA QUE HOY ENCARNA REVOLUCIÓN OBRERA.** Se necesita su activa participación en las correspondencias, la distribución del periódico en su fábrica, barrio, vereda, colegio, universidad, recaudando el dinero de su venta, única fuente de financiación para mantener y ampliar su edición. Son bienvenidas todas las ideas, sugerencias y apoyo concreto para ampliar la difusión digital de *Revolución Obrera*. De nuestra parte, cuenten camaradas con este pequeño pero firme destacamento comunista, que contra viento y marea seguirá sosteniendo en alto la bandera de una prensa comunista, como herramienta principal para construir el Partido.

Comité Ejecutivo

Unión Obrera Comunista (MLM)

INTERNACIONAL



AGRESIÓN A SIRIA: UN FORCEJEO IMPERIALISTA QUE DIVIDE A LOS COMUNISTAS

— Comunicado —

La rebelión del pueblo sirio contra el oprobioso régimen de Al Assad, derivó en un enfrentamiento político y diplomático entre potencias imperialistas, el reforzamiento de sus posiciones militares en la zona y una guerra civil reaccionaria en el país.

Frente a tales hechos, diversos partidos y organizaciones marxistas leninistas maoístas al fijar posición de rechazo a la agresión imperialista y en apoyo a la lucha revolucionaria del pueblo sirio, han revelado que bajo palabras comunes, subyacen profundas divergencias entre los comunistas en cuestiones fundamentales referidas al imperialismo y la revolución en los países oprimidos. La forma virulenta de algunas discusiones, no contribuye a la unidad de los comunistas, porque desvía la atención del verdadero fondo de las divergencias. La línea marxista en cuanto al método, es trazar un deslinde de principios entre el marxismo y el oportunismo frente a las cuestiones en debate, para propiciar la unidad de los comunistas, no por sí misma, sino en torno a los principios, a la verdad de los hechos; no alrededor de las personas ni de los jefes ni de un determinado partido.

Algunos camaradas juzgan equivocada la posición de la *Unión Obrera Comunista (MLM)*¹ y exigen autocritica por su pronunciamiento², que en verdad, es fiel a los principios del marxismo y materialista dialéctico frente a la esencia del fenómeno.

El estallido rebelde del pueblo sirio en el 2011 fue justo e inevitable, por ser antagónica su contradicción con las clases dominantes encabezadas hoy por el régimen dictatorial de Al Assad, socio y lacayo del imperialismo, principalmente ruso. También si tuviera la envoltura de una república democrática, tampoco dejaría de ser una sanguinaria dictadura de clase de los opresores y explotadores sirios e imperialistas sobre el pueblo trabajador.

En ausencia de una vanguardia comunista organizada como Partido del proletariado, capaz de canalizar la iniciativa, arrojo y combatividad de las masas por la vía de una guerra popular, la rebelión reprimida violentamente por el régimen, terminó usurpada por una oposición representante política y militar de sectores de las clases dominantes peleles del imperialismo estadounidense, cuya lucha política tomó la forma armada contra el régimen de Al Assad, no por la emancipación del pueblo sirio, sino por el control y dirección del Estado reaccionario como instrumento de explotación y máquina de dictadura al servicio de las clases reaccionarias y del imperialismo.

En un país semicolonial como Siria, dependiente y dominado por el imperialismo, rico en recursos naturales y mano de obra, con una ubicación excepcional estratégica en una zona de larga y fuerte disputa imperialista, la crisis política interna no podía ser ajena a los intereses imperialistas, de expansión, dominio y superexplotación de los países oprimidos, de lucha por las esferas de influencia y afianzamiento de sus posiciones militares, de competencia mundial para amainar la crisis económica cuya profundidad y extensión atiza los preparativos para las guerras hacia las cuales los impulsan sus propias contradicciones. Los imperialistas occidentales con EU y Francia a la cabeza, y los imperialistas de oriente con Rusia y China al frente, han oxigenado la crisis política de Siria, como ocasión para medir fuerzas e influencia con abierto despliegue militar. Mientras unos imperialistas refuerzan su apoyo a los explotadores encabezados por el régimen de Al Assad, otros imperialistas hace lo propio con los explotadores organizados militarmente como Ejército Libre Sirio. Los demás países imperialistas también tienen su mira en el botín, alineados con uno u otro protagonista del forcejeo sirio, mueven en silencio su máquina de guerra, organizan maniobras conjuntas y alistan sus bases militares.

Erigirse en jueces supremos del control de las armas químicas y del castigo a su utilización; invocar la lucha contra el terrorismo, la defensa de los derechos humanos y la democracia para intervenir militarmente cual gendarmes internacionales en las contradicciones internas de los países; oponerse a la intervención de los otros imperialistas alegando el derecho de los países a resolver sus conflictos y decidir su destino; presentar a la ONU como una institución supranacional imparcial... esa es la política de artimañas, argucias e hipocresías de **todos** los imperialistas. La historia enseña que **todos** fabrican, usan y proveen armas químicas y nucleares; **todos** son los mayores terroristas del mundo; **todos** agrede y invaden países, esclavizan naciones, asesinan y persiguen pueblos, incluso con la participación militar de la misma ONU o su anuencia, sea abierta o encubierta con resoluciones de papel.

Si se busca la verdad en los hechos, es evidente que el carácter de la guerra actual en Siria, es reaccionario, es una guerra injusta, no por derrocar el poder estatal de los explotadores, sino entre explotadores por el control y dirección del Estado reaccionario, conservando su esencia: dictadura de clase sobre el pueblo. No es una guerra nacional revolucionaria contra el imperialismo, pues no está dirigida contra su dominio semicolonial en Siria, sino en disputa por ese dominio, para mantenerla subyugada como país oprimido.

1 Ver <http://www.revolucionobrera.com/news/20130909airps.pdf>

2 Ver <http://odiodeclase.blogspot.com.es/2013/09/comunicado-de-odc-en-defensa-de-la-gp.html>

Respaldar la guerra del Ejército Libre Sirio por el hecho de ser una lucha armada contra un régimen dictatorial como el de Al Assad, es dejarse obnubilar por la apariencia del fenómeno, y sumarse a la atrocidad que contra el pueblo sirio y en nombre de la democracia y la libertad, llevan a cabo los imperialistas de EU, Francia y sus aliados, con el apoyo de un sector de las clases dominantes reaccionarias sirias. Apoyar al régimen de Al Assad por el hecho de enfrentarse al imperialismo estadounidense, es absurdo y profundamente equivocado, porque hace el juego al falso antiimperialismo burgués tan de moda en este siglo, desconoce y hace añicos la unidad de las grandes tareas de la revolución en los países oprimidos: entre la lucha de clases y la guerra nacional; y más aún, sacrifica la lucha de clases en aras de la guerra nacional. Significa deslizarse al pantano oportunista, acoger la teoría prachandista de la fusión de la lucha de clases en la lucha nacional, combatida por los marxistas leninistas maoístas, y desenmascarada como genuino revisionismo. No por casualidad, es línea común de partidos revisionistas, trotskistas, hoxhistas, la exaltación del “antiimperialismo” de Al Assad y el aplauso para Rusia y China; igual que lo hacen los gobernantes burgueses latinoamericanos casados con la teoría socialdemócrata del “Socialismo del Siglo XXI”.

Y lo más peligroso, es que los comunistas reconociendo el carácter reaccionario del régimen de Al Assad, el carácter imperialista de la intervención de Rusia, China y sus aliados, *eludan* denunciarlos abiertamente, como lo manda El Manifiesto: *Los comunistas consideran indigno ocultar sus ideas y propósitos.* Callar frente a la catadura imperialista de los aliados del régimen de Al Assad, equivale a embellecer el imperialismo y atenuar sus contradicciones; es un desliz y una concesión al kautskismo. Esa práctica del rodeo, de eludir pronunciarse sobre las cuestiones en debate, sobre los enemigos abiertos o encubiertos, se corresponde a la posición y práctica del silencio, de la tolerancia, de la complacencia, del liberalismo, que se impuso en el MRI y en su Comité frente a las teorías revisionistas y la traición política en Nepal, conllevando al desastre ya conocido, ganancioso para el imperialismo y los reaccionarios, y muy doloroso para los comunistas; denunciado por muchos pero todavía no asimilado.

Que la contradicción principal en una situación como la de Siria, pase a ser entre el país y el agresor imperialista, no justifica que mecánicamente los comunistas promuevan la alianza con los reaccionarios internos y con otros imperialistas tan peligrosos como los agresores inmediatos. Esto es abandonar la posición de principios del marxismo en cuanto a la lucha de clases y frente al carácter y esencia profunda del imperialismo “...época del capital financiero y de los monopolios, los cuales traen aparejada en todas partes la tendencia a la dominación y no a la libertad. La reacción en toda la línea, sea cual fuere el régimen político...”.³ Las reservas indirectas de la revolución, son necesarias de tener en cuenta para las maniobras tácticas, pero siempre y cuando las fuerzas de la revolución estén organizadas y dirigidas por la vanguardia política del proletariado, o de lo contrario serán éstas sí, utilizadas como reservas de los reaccionarios. ¿Acaso no fue esa la experiencia sintetizada por los comunistas iraníes, cuando en 1979 contra el régimen del Sha Reza Pálevi, la alianza del imperialista Grupo de los 7 con el Ayatollah Jomeini, tomó el poder y derrotó de tajo la revolución? Su conclusión fue clara: construir un **tercer polo** que se oponga a la reacción y al imperialismo. “En lo fundamental, este polo se concretará por medio de una guerra popular, un ejército popular y el nuevo poder.”⁴

En esa misma línea, afirmamos en el pronunciamiento del 9 de septiembre: “Y aun cuando hoy el pueblo sirio, es víctima y comodín de los intereses imperialistas y reaccionarios, su rebelión contra el imperialismo y contra las clases explotadoras en el país, es justa, y encontrará las formas y fuerzas para superar los escollos, y bajo la dirección de un verdadero partido comunista del proletariado, transformar su rebelión en una guerra revolucionaria de los obreros y campesinos que derroque el Estado reaccionario y derrote al imperialismo”.

Comité Ejecutivo

Unión Obrera Comunista (MLM)

Colombia, 03 de octubre de 2013

³ Ver Lenin - *El imperialismo, fase superior del capitalismo.*

⁴ Ver <http://www.lahaine.org/index.php?p=16864>

OCTUBRE: MES DE LA PRENSA OBRERA

Revolución Obrera es la Voz de los Explotados y Oprimidos, una Tribuna de Agitación y Propaganda, un altavoz de la causa de las masas que viven bajo la explotación capitalista y la dominación imperialista. Es una poderosa tribuna de denuncia donde se denuncian sin temor ni limitación todas las medidas y acciones de los explotadores en contra del pueblo.

Han sido 15 años de existencia de esta Tribuna, ello ha sido posible gracias al apoyo constante de muchos obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales, revolucionarios, etc, que han puesto su gra-

nito de arena para hacer de esta obra, causa común para avanzar en la lucha por una verdadera revolución, la Revolución Socialista en Colombia como parte de la Revolución Proletaria Mundial.

Este mes de Octubre, estamos desarrollando una Gran Campaña de Apoyo a la Prensa Obrera.

Y por ello, les estamos llamando para hacer parte de esta Campaña mediante sus aportes que pueden hacer llegar a través de los distribuidores de la prensa; realizando colectas, en las fábricas, sindicatos, universidad, barrio, familia, etc.

i **Su Apoyo es decisivo,**
Su aporte es un peldaño en la cima de la revolución !
y un clavo más en la sepultura del Capitalismo !

EL DE SANTOS, ES UN GOBIERNO... ASESINO, DICTATORIAL Y TERRORISTA

Santos impone las semillas imperialistas y aumenta la miseria de los campesinos

Gran indignación ha causado entre los campesinos de Colombia la resolución 970 de 2010 que regula la producción, el uso y la comercialización de semillas en Colombia, pues se ha convertido en un azote para los campesinos pobres del país en manos del ICA (Instituto Colombiano Agropecuario), que determina qué semilla es legal y cuál no. Este brutal instrumento de la burguesía para someter a los pobres del campo en favor de las parásitas compañías imperialistas comercializadoras de semillas, entre 2010 y 2011 decomisó 1.167.225 kilogramos de semilla a los campesinos, principalmente de arroz, pero además de papa, maíz, trigo pastos, frijol, entre otras. Para el 2012, el ICA rechazó 2.793.392 kg. de semilla de arroz por no cumplir con exigentes y monopolistas requisitos.

Esta infame ley fue impuesta a las malas y hace parte de la reaccionaria alianza y jugoso negocio que tienen la burguesía y los terratenientes colombianos en asocio con el imperialismo, contra los pobres del campo. Una reaccionaria ley no ha dudado ni un segundo en hacerla cumplir el terrorista gobierno de Santos, judicializando a los trabajadores del campo que usen semillas criollas, que no le sean compradas a los parásitos imperialistas, destruyendo toneladas de las criollas, usando a los perros cancerberos del Esmad, que con cargadores, fuego, bolillo y gas, no dudan en cumplir ciegamente las órdenes que imparten los capitalistas desde cómodos sillones, mientras condenan a la ruina y al hambre a los campesinos pobres y medios del país.

Miles de toneladas de semillas han sido destruidas por este gobierno dictador, que en interés del lucro privado, de los monopolios, ejecuta una feroz opresión con todo el peso de la maquinaria estatal contra los campesinos.

Pero el Estado opresor que hoy pisotea el legado milenario de semillas dejado por campesinos e indígenas, confirma a las fuerzas de la revolución que burgueses, terratenientes e imperialistas son los blancos de ataque de la Revolución Socialista, la cual destruirá las podridas relaciones de producción capitalistas, principal azote del campo en Colombia, empezando -como dice nuestro Programa- por: “Desconocer y romper todo tratado o compromiso (...) económico que exista con otros países, sobre todo si son imperialistas, y que impliquen dominio y explotación de la sociedad colombiana”

El fuero militar desnuda la dictadura de clase de la burguesía

El gobierno terrorista de Santos, aprobó el pasado 17 de junio, un terrible Fuero Militar que brinda protecciones especiales a sus matones del ejército y la policía para ejecutar la dictadura contra el pueblo. Así el pilar central sobre el que descansa el Estado de los explotadores, amplía su capacidad de maniobra opresora para enfrentar al movimiento de masas, vistiéndolo de “blanco legítimo”, quedando con las manos libres para disparar.

Muchos de los delitos que hoy están siendo investigados y juzgados por la justicia ordinaria, pasan ahora a manos de la Justicia penal militar, es decir, que entre asesinos se van a investigar, a enjuiciar y a juzgar. Si durante un asesinato por fuera de las hostilidades un criminal, por ejemplo del Ejército “tenía la convicción errada e invencible de que el sujeto pasivo era un blanco legítimo”, su caso pasa inmediatamente a la Justicia militar, lo que abre un gran boquete para que todas las llamadas “ejecuciones extrajudiciales” –o “falsos positivos” - si así lo desea el acusado, pasen a manos de la Justicia castrense.

Pero allí no para esto. Ahora los militares cuentan con un Fondo de Defensa Técnica y Especializada para los militares procesados y un Tribunal de Garantías exclusivo para dirimir los crímenes que cometan. Ahora todo puede entrar dentro de los “abusos y excesos”, pues basta con que un militar acusado se acoja al concepto de “blanco legítimo” para que entre a ser juzgado por sus compinches del Tribunal de la impunidad.

Pero los comunistas revolucionarias proponen una solución radical para acabar no solo con el Fuero Militar, sino con toda la opresión de clase de los capitalistas, mediante una revolución proletaria, que se proponga aniquilar sus fuerzas armadas, destruir el Estado burgués terrateniente y proimperialista y construir el Estado socialista de obreros y campesinos, basado en el armamento general del pueblo. Y esta es la solución definitiva, porque esta máquina de opresión y explotación al servicio de los intereses de los capitalistas, que es el Estado colombiano, encuentra en el gobierno de hambre, dictador y terrorista de Santos, las formas de brindar todas las garantías a sus gendarmes asesinos, para que cumplan su misión de escarmentar al pueblo, mutilándolo, asesinando y judicializando por doquier.



LUCHA DE MASAS

LAS LUCHAS EN COLOMBIA SON ABONO PARA LA REVOLUCIÓN



Pese a los acuerdos pactados a comienzos de septiembre, los levantamientos en todos los rincones del país continúan siendo el principal dolor de cabeza para el gobierno Santos. No asustan sus anuncios frente a la rotunda prohibición de bloqueos, y aunque el terror estatal continúa siendo la principal forma de atender los conflictos, las masas en Colombia no dan tregua, continúan demostrando la innegable e inevitable tendencia hacia la Huelga Política de Masas y se alistan para nuevos combates como lo anuncian los líderes campesinos del reciente paro agrario.

En Aguachica Cesar, el bloqueo inició el 26 de septiembre en el Cerro de Campanas, los campesinos se unieron al paro agrario, pero los acuerdos pactados no dieron solución a su problemática y por ello se mantuvieron en lucha exigiendo la no entrega de las concesiones mineras al monopolio imperialista. Pero ni siquiera los apagafuegos del gobierno que con *paños de agua tibia* han intentado detener el levantamiento general del pueblo, han logrado calmar el descontento de las masas que no están dispuestas a contentarse más con simples promesas.

Aunque la prensa oficial no registre con la misma permanencia y atención los conflictos de las masas, pretendiendo opacar la lucha que se mantiene en todo el país, no puede ocultarse la realidad, pues a la resistencia de los campesinos se sumaron, los trabajadores de la Universidad Nacional que se mantuvieron 24 días en paro y las más de 1200 madres comunitarias que se fueron a paro exigiendo la apropiación de recursos en el 2014, para la formalización de las mujeres que trabajan en estos programas y la pensión para aquellas madres que ya cumplieron sus labores por más de 30 años.

Todo ello demuestra que la lucha se mantiene y que el cese temporal en algunas regiones, se está usan-

do incluso para recuperar fuerzas para volver con mayor contundencia. Y no es para menos, pues el cumplimiento de los acuerdos, no es precisamente el punto esencial de la agenda del presidente Santos.

El incumplimiento del gobierno, común denominador en los conflictos

Es el incumplimiento, la burla, la dilación de los acuerdos el común denominador del gobierno frente a las exigencias del pueblo, resumidas en subsidios, nacionalización

de productos, garantías de trabajo tanto en el campo como en la ciudad, alza de salarios, no represalias, etc., por ello los campesinos en Boyacá y Cundinamarca, organizan nuevas batallas, lo propio hacen en el norte del país las organizaciones campesinas de la región de los Montes de María, en los límites de los departamentos de Bolívar y Sucre, donde el principal acuerdo fue el arreglo de vías terciarias, que se encuentran en un estado precario, razón por la cual los productos agrícolas no pueden ser transportados, ocasionando graves pérdidas; allí también, de lo pactado, ¡solo promesas!, así lo que afirma Senén Arias Aragón vicepresidente de la Federación de Organizaciones Agrarias y Sociales de la región: *“Se han hecho... algunas cosas, pero lo más importante que son las vías terciarias, todavía están esperando por ser arregladas y mientras tanto los campesinos perdiendo o malvendiendo sus productos”*.

Nada distinta es la situación en el sur y centro del país, los campesinos de Nariño y Boyacá, están cansados de esperar soluciones, el malestar comienza a sentirse nuevamente, mucho más ante el desplante del Ministro de Agricultura Rubén Darío Lizarralde y el Viceministro de Comercio, Industria y Turismo, quienes no asistieron a una reunión programada para finales de septiembre con los campesinos. Ningún acuerdo se ha cumplido e incluso el dirigente campesino César Pachón, después de casi un mes de haberse levantado el paro, denuncia que el mercado sigue desbordado de comida importada, lo cual afecta a los campesinos, además advierte que la promesa de imposición de restricciones para productos básicos importados de países miembros de Mercosur y La Alianza Pacífico fue un punto clave para levantar el Paro Agrario.

El mismo trato alega la Unidad Indígena del pueblo Awá, UNIPA, porque nuevamente el gobierno Santos incumple los acuerdos pactados en las “Mesas de Trabajo” referentes a temas de “Derechos Humanos”, sa-



LUCHA DE MASAS

lud, educación, guardia indígena, territorio, etc. Allí, es evidente que ese cuento de las Mesas de Trabajo, son un desgaste al que se somete a los luchadores, para no dar salida alguna a sus exigencias, pasando por la arrogancia e irrespeto a los intentos de los pueblos indígenas por desarrollar y dar solución a los temas que se han puesto sobre la mesa. Y no es mejor la situación de la comunidad indígena Wayú, a quienes el entonces Ministro del Interior Vargas Lleras les prometió hace más de seis meses, la expedición de un decreto para darle el reconocimiento oficial a la *Mesa de Concertación!* permanente de la nación wayú, a ellos ¡también les incumple el gobierno!

Nada de raro tiene esta actitud, pues dilatar las reivindicaciones es el papel de ese cuento de las *Mesas de Diálogo*, que en últimas ayudaron a contener el paro agrario que contó con la solidaridad y aprobación del pueblo colombiano, ante esto, es exacto el llamado de Revolución Obrera en su número 377 “*Es hora de tomar aliento rápidamente, levantarse de las mesas de diálogo con el gobierno que continúan dilatando las reivindicaciones; no dejarse entretener por bandidos como Angelino Garzón y compañía, que como emisarios del gobierno tienen la misión de disuadir los bloqueos y acciones de paro que afectan el bolsillo de sus amos capitalistas. Es necesario que el pueblo vuelva y se aposte en las vías, salgan los sectores que tienen contenidas sus reivindicaciones y aprovechen el momento para obligar al Estado a intervenir y resolver en cada conflicto. En especial deben aprovechar los obreros industriales que todo el tiempo el gobierno y las instituciones del Estado les han negado sus reivindicaciones. Es hora del paro en las fábricas, en las grandes plantaciones, etc. También es hora*

de más grandes y masivas tomas de los desplazados, pues los más de abajo tendrán contundencia en sus acciones en la medida en que se unan y apoyen con fuerzas de sectores más organizados y decisivos a la hora de parar la producción y tocarle la fibra más sensible a los explotadores: ¡su ganancia!”. Efectivamente el pueblo se prepara para hacer práctico este llamado.

Las Masas han Definido Qué Hacer

El camino de la táctica revolucionaria se abre paso entre las masas y hace palpable la ofensiva táctica como parte de la lucha por el socialismo, sin embargo, sigue imponiéndose la necesidad de comprender que los sucesos de lucha agudizados durante el 2013, no son aislados, sino que hacen parte de la Huelga Política de Masas, que espontáneamente el pueblo colombiano ha venido desarrollando y de la cual se han tenido magníficos ejemplos como el reciente Paro. Aunque el gobierno y todo su séquito de poderosos, corruptos y apagafuegos, quieren hacer ver que ya pisotearon las chispas de lucha, el fuego se extiende, imponente contra un sistema que nada cede por las buenas a las masas del campo y la ciudad. Esa es la tendencia de la sociedad, donde las contradicciones antagónicas entre la clase burguesa y el proletariado se agudizan, des-

atando el levantamiento ininterrumpido del pueblo y, claro está la respuesta dictatorial y terrorista de un gobierno como el de Santos: decenas de heridos a manos de los esbirros del ESMAD, detenciones injustificadas, persecuciones, abuso, brutalidad policial y asesinatos.

Pero también surgen nuevas formas de lucha y organización y un cúmulo de fuerza dispuesta a defender sus intereses con un nivel de conciencia distinto, pues ante el infierno de explotación, desplazamiento, desempleo, ruina, miseria, humillación, incumplimiento, demagogia y promesas politiqueras, obreros y campesinos siguen respondiendo sin temor y con firmeza para exigir nuevas reivindicaciones y hacer cumplir lo pactado. Ese es el camino impuesto por las masas colombianas, el de la lucha directa, en las calles e independiente como forma para conquistar sus derechos.

La lucha de masas y la necesidad de la unidad

Un componente esencial debe agregarse al asenso del movimiento de masas: es la tendencia a la unidad de todas las luchas, en especial con el movimiento obrero en las grandes ciudades. Es el paso que garantiza la generalización de las Huelgas Políticas de Masas, pues al estar el campo y la ciudad en total coordinación, las huelgas de solidaridad, las exigencias en bloque, con una sola plataforma y con una sola dirección, es lo que permitirá victorias contundentes.

Ello requiere de la síntesis constante de la experiencia que está dejando la lucha de masas, de la comprensión e impulso de nuevas formas organizativas y de combate y, de la coincidencia en encuentros de obreros y campesinos, para elegir la dirección independiente y única que oriente y coordine la lucha de masas en todo el país. También requiere de la comprensión en torno a la actuación del enemigo, los partidos reformistas y oportunistas, que terminan siempre ayudando al gobierno y dando la espalda al pueblo, condenándolo cuando consigue sus reivindicaciones por las vías de hecho, pues su interés es también dilatar las reformas, para hacer creer que éstas solo pueden conseguirse en el estable parlamentario y no con la lucha directa y en las calles.

Así avanza la lucha de clases en Colombia, con un caudal creciente de luchas en todo el país; con nuevos y jóvenes destacamentos de luchadores que poco a poco van ocupando su lugar de avanzada en la lucha; y con una táctica y Programa revolucionarios que comienza a prender entre esas masas ávidas de transformaciones reales en beneficio del pueblo; A su lado, un movimiento comunista revolucionario que avanza pero aún muy rezagado de ese causal de lucha, y donde la puja con el oportunismo que se afana por *¡ponerse al frente de la lucha para frenarla!* es cada vez más evidente. La certeza y coherencia de la Táctica y el Programa Revolucionario siguen confirmándose y los auténticos comunistas continúan avanzando en tu tarea de *fundir el socialismo con el movimiento obrero*.

¿Qué significa el acuerdo de “gobernabilidad” en el Comité Ejecutivo de la Cut?

El 26 de Septiembre la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), publicó en su página un “acuerdo de gobernabilidad” en el seno de su Comité Ejecutivo Nacional, cuya aparición se explica en que los métodos proletarios usados normalmente para garantizar la dirección colectiva y el trato a las contradicciones en el seno de las organizaciones obreras, mediante la aplicación del centralismo democrático, la crítica y la autocritica, son imposibles a este nivel, dado los abigarrados intereses económicos y políticos particulares de cada uno de los miembros de dicho Comité. Esto los obliga a buscar la solución de sus fuertes divergencias, mediante componendas entre representantes de los diversos partidos políticos burgueses y pequeño burgueses, que hacen presencia en dicho organismo. Un “acuerdo de gobernabilidad” como el citado, es politiquero, está al servicio del gobierno y los patronos, además busca detener artificialmente la división en el seno de la Cut, para ver al lado de qué facción burguesa e imperialista guarecerse.

Esta es una confirmación más que la Cut sigue gobernada por una ideología y política burguesa, y la Unión Obrera Comunista (marxista-leninista-maoísta) la denuncia, proponiendo al movimiento sindical una vez más construir una poderosa Central Sindical, que orientada con independencia de la burguesía, el imperialismo, el Estado y la pequeña burguesía, sirva para acercar el día del triunfo del pueblo colombiano sobre la burguesía, los terratenientes y el imperialismo.

Por demás en particular el acuerdo declara “*Un funcionamiento regido por la más amplia democracia y respeto a la pluralidad ideológica*” lo cual no es más que un pacto entre directivos, sin someterlo ni tener en cuenta la decisión de las bases, de respeto a los miembros de los partidos burgueses y pequeño burgueses que traen al movimiento sindical los propósitos y las ideas de los explotadores; “*búsqueda de la solución política del conflicto armado*”, que respalda al gobierno de Santos y a la cúpula de las Farc, quienes saldan sus contradicciones como partícipes asesinos de la guerra contra el pueblo. “*La confrontación al modelo neoliberal y las políticas desarrolladas por los gobiernos de las últimas dos décadas*”, cuando el movimiento sindical tiene que enfrentar la política antiobrera en primer plano e ir de la mano de la organización política de la clase obrera, para la lucha contra el sistema capitalista. También declaran “*Mantener la más amplia relación con el movimiento sindical internacional a través de la estructura de la CSI a la que estamos afiliados*” cuando se trata de una organización manejada por los imperialistas gringos.

Los obreros deben confirmar que este nuevo Comité Ejecutivo está por mantener la concilia-

ción de clases con la burguesía, no para luchar decididamente por los intereses de sus afiliados. Esta política es la que impide salvar al movimiento sindical colombiano y las bases no deben guardar esperanzas en ella, mucho menos en su dirección que se compromete a defenderla; por el contrario debe prepararse para denunciarla enérgicamente, porque este “acuerdo de gobernabilidad” entre los directivos de la Cut, reduce la lucha al marco de lo que permite la legalidad burguesa, refuerza en la Central su dependencia y control del Estado, transmitiendo, no las ideas del socialismo, sino de la politiquería burguesa.

En una Central revolucionaria, la unidad sindical que corresponde a la ideología y a la política proletaria, se basa en la completa independencia ideológica, política y organizativa del movimiento sindical con respecto a sus enemigos y partidos que representan esas clases, así como de la iglesia y el Estado; pero además, concibe la unicidad de la lucha de clase del proletariado, donde la sindical es una forma específica de la lucha por la emancipación general de la clase obrera, que enfrenta en todos los aspectos y en todos los terrenos a las dos clases antagónicas principales de la sociedad colombiana: la burguesía y el proletariado.

Una Central Sindical Independiente y Revolucionaria, no acepta el pluralismo como principio de unidad ideológica, ni negocia para ayudar a los gobiernos de turno, como lo hizo recientemente la dirección ejecutiva de Fecode conjurando la huelga del magisterio a favor del dictador y antipopular gobierno de Santos, por el contrario se compromete a enarbolar y agudizar la lucha de clases contra los explotadores. La unidad no es en torno a la ideología y a la política burguesa, como lo es este “acuerdo de gobernabilidad”, comprometido con los partidos burgueses y con las entidades sindicales imperialistas.

“La única garantía de que el movimiento sindical pueda cumplir su papel como parte del movimiento general de la clase obrera por su emancipación, es conservar su completa independencia ideológica y política de la burguesía, los terratenientes y el imperialismo, de sus partidos y de su Estado.”

Compendio de la Línea de Masas

R
E
E
S
T
R
U
C
T
U
R
A
C
I
O
N

Ni la Falsa Paz de los Explotadores, Ni el Engaño de la Asamblea Constituyente de los Oportunistas

El actual “proceso de paz” es una farsa ajena a los graves problemas de las masas. Empezando porque se inició en secreto entre el gobierno de Santos y la cúpula de las FARC hace más de un año y todavía no han hechos públicos los acuerdos alcanzados, ni siquiera el del primero de los cinco puntos, supuestamente en discusión. Acordaron un llamado pacto de confidencialidad, aun cuando se sabe que en el fondo ya tienen el acuerdo de repartirse las tierras usurpadas.

Pero la farsa de los diálogos consiste en hacerle creer al pueblo que de allí saldrá la paz y darle la apariencia de que él (el pueblo) es partícipe. A esto obedecen los foros, los diálogos paralelos en Bruselas, la publicidad en los medios de comunicación, el apoyo que brindan diferentes instituciones del imperialismo, las ONGs y hasta el ofrecimiento de mediar por parte de personajes de la seudo-izquierda, como los presidentes de Ecuador o Uruguay.

En esa farsa y engaño contra el pueblo participan, no solo los reformistas de las FARC y el ELN, sino los demás partidos reformistas y los oportunistas que se autoproclaman defensores de los intereses de la clase obrera, como el Partido Comunista Colombiano, el Partido Comunista de Colombia (ml) y el Partido Comunista de Colombia Maoista, quienes siembran ilusiones con su alharaca sobre una “Asamblea Nacional Constituyente” donde supuestamente el pueblo va ejercer sus derechos como “constituyente primario”. Así fuera verdad tal constituyente, no pasaría de ser burguesa y reaccionaria, tal y como la del 1991, donde las guerrillas del M19 y otras, sellaron su compromiso con las clases dominantes y el imperialismo y con el Estado reaccionario a su servicio.

No importa cuántas constituyentes realicen, ni cuántos puestos le den a los jefes guerrilleros en el establo parlamentario, ni cuántos ministerios les entreguen, ni siquiera importa si les dan la presidencia, ya que esto no cambiará la esencia opresora y explotadora del Estado

burgués. Por tal razón, todos los partidos reformistas y oportunistas, le ayudan a las clases dominantes y, en particular, al Gobierno de Santos, en sostener la careta de la falsa democracia, mientras distraen e ilusionan al pueblo con engaños para que desista del camino de la lucha directa y revolucionaria contra sus enemigos y olvide el infierno en que vive.

Un claro ejemplo de la farsa de la democracia burguesa y del engaño del gobierno lo suministra en reciente paro campesino: por un lado, la feroz dictadura reaccionaria del garrote, gases, persecución, detenciones y bala contra las masas desarmadas que solo exigen mejorar su situación; por otro, promesas y burlas por parte de los funcionarios del gobierno. He ahí la prosperidad y la paz que promete el Gobierno y la democracia real que pueden ofrecer los capitalistas.

La farsa de paz, muestra la doble moral de la burguesía y de los que se prestan a su juego, cuando de un lado se presentan en los medios de comunicación y proclaman discursos en torno a lo trascendental que serán los acuerdos de paz, porque supuestamente “cambiarán la historia del país”, mientras se agravan los problemas del pueblo. Pero además, y sobre todo, es repudiable la actual farsa de paz, porque sus defensores ocultan que allí, en La Habana, se busca la paz para los ricos, mientras prosigue y se intensifica la guerra contra el pueblo.

Timochenko máximo jefe de las FARC, mostró una escena de la farsa, cuando en días pasados, supuestamente ofendido por el discurso de Santos en la Asamblea de la ONU, amenazó con hacer públicas “las verdades de los acuerdos secretos”, a lo que el dictadorzuelo Santos respondió: “no le paren bolas”. Finalmente, Timochenko se retractó de revelar los contenidos confidenciales de las negociaciones de paz... la farsa continuó como si nada.

Denunciamos la farsa de la paz y el engaño de que en las negociaciones de la Habana o que en una nueva Asamblea Nacional Constituyen-

te se solucionarán los problemas del pueblo colombiano. Para hacer realidad el mejoramiento de las condiciones materiales del proletariado y de los campesinos pobres, es necesario tener en cuenta que hay que destruir el viejo Estado de los explotadores y construir uno nuevo; que, como dice el Programa Para la Revolución en Colombia, “no bastará con el poder político del Estado. Es necesario utilizar esta máquina de fuerza para aplastar el poder económico de la burguesía, los terratenientes y sus socios imperialistas. Es necesario llevar a cabo una revolución social, con radicales medidas económicas y políticas...”

El programa de las FARC y el de su brazo político PCCC, tienen un contenido reformista burgués: no destruir el actual Estado reaccionario; sólo remodelarlo con el maquillaje de la hipócrita democracia burguesa y del “Estado Social de Derecho”. No abolir la propiedad privada sobre los medios de producción ni suprimir el sistema capitalista de la esclavitud asalariada; sólo reformarlo embelleciendo su podredumbre con los oropeles de la “justicia social” burguesa y la “democratización del capital”. Lejos de expropriar a los monopolios imperialistas y desconocer sus tratados semicoloniales, el antiimperialismo de los jefes guerrilleros no va más allá de la exigencia de “renegociación” de contratos y deuda externa, y de cuidarles su propiedad privada a cambio de un impuesto de guerra.

Continuamos con la segunda parte de la entrevista a un compañero revolucionario de Cúcuta que conoce muy de cerca la invaluable experiencia de lucha de los trabajadores lisiados del Norte de Santander, reiteramos que este sistema pretende desechar como si fueran una mercancía inservible más, a los obreros lisiados, pero con su organización en Asotradisnort y firmemente en pie por más de un mes en la Ciudad de Bogotá, contra la corrupción, el incumplimiento y los abusos del Estado, las EPS y las aseguradoras de riesgos laborales, reclamaron una vez más su derecho a las pensiones de invalidez y demás

reivindicaciones como víctimas de la superexplotación capitalista.

Tuvieron éxitos y derrotas en esta experiencia, de incalculable valor para ellos y para el resto del movimiento, en especial para los obreros industriales que en diversas ramas de la producción luchan contra los infames monopolios de estas aseguradoras, quienes les niegan sus pensiones, incapacidades, tratamientos y demás reivindicaciones, luego de que el capital les ha arrebatado su salud en el molino triturador de la producción capitalista.

Sobre la lucha de los mineros lisiados del Norte de Santander en Bogotá (Segunda Parte)

RO: ¿Qué lecciones podemos sacar de la actuación de los politiqueros con esta experiencia?

Camarada: Responder esta pregunta me da cierta hilaridad, porque es curioso ver la actuación de los politiqueros en estos asuntos. Tan pronto como ocurrió el golpe de opinión pública por la llegada a Bogotá de los discapacitados, hicieron presencia los de MIRA, POLO, secretarios y representantes tomaron notas, recogieron información y dieron muchas promesas de ayuda, pero tan pronto como vieron que la lucha era realmente proletaria y que no podían sacar su cuota politiquera, no se les volvía a ver por la plaza. Incluso, oportunistas y reformistas dentro de las masas, como el Senador Robledo, Alexander López y el Representante Cepeda, fueron puestos en evidencia bajo su catadura oportunista. Visitados y solicitados por los mineros, solo daban excusas y promesas que nunca cumplieron. Esto provocó indignación general y en carne propia supieron cuál era el actuar de los revolucionarios de palabra: de boca están con el pueblo, pero en los hechos lo traicionan y venden. A la larga, fueron las mismas masas quienes ayudaron a sostener esta lucha.

Incluso, las primeras esperanzas de que la lucha se sostuviera con la ayuda del oportunista Senador del Polo, Alexander, fueron hechas añicos por la misma defraudación del politiquero. Esto hizo muchísimo daño inicialmente a la lucha, pero ayudó a los más conscientes a combatir la idea errónea de sostener el movimiento con este tipo de esperanzas.

RO: ¿Cree que esta experiencia confirmó la consigna coreada por los Comités de Lucha en Colombia de que ¡solo el pueblo salva el pueblo!?

Camarada: Claro que sí, ni el Estado, ni los politiqueros, ni los jefes guerrilleros en la Habana, defienden los intereses del pueblo. Solo el pueblo, confiando en su fuerza y en sus capacidades, puede encontrar soluciones a sus problemas. Esta fue una de las grandes enseñanzas políticas de la lucha, y gracias a la ayuda y las charlas del Comité de Lucha Popular de Bogotá, todos los compañeros son conscientes de la justicia de esta consigna. Verdadera y justa, porque los hechos lo demostraron. A los mineros sólo los ayudó el pueblo, los más marginados de la sociedad; los recicladores de Bogotá, algunos sindicatos, gente del pueblo, estudiantes, pequeños comerciantes de las plazas de mercado, entre otros, fueron la única ayuda, y gracias a ella se mantuvieron por más de 40 días, 30 personas en lucha (inicialmente llegaron 65 compañeros).

Esta idea hay que generalizarla entre las masas: **solo confiando en las propias fuerzas se puede franquear**

y superar cualquier obstáculo, y creo que el pueblo poco a poco lo ha ido aprendiendo, y es algo que deben hacer los revolucionarios entre las masas.

RO: ¿Qué debe aprender y cómo debe rectificar el movimiento obrero de Bogotá y en particular el movimiento sindical frente a la solidaridad con otros hermanos que vienen a luchar a la capital como el caso de los mineros de Cúcuta?

Camarada: Pienso que la falta de ayuda por parte del proletariado sindicalizado en Bogotá es una evidencia de la falta de conciencia política proletaria dentro del movimiento obrero, si se tiene en cuenta la influencia por más de 30 años de la política de los socialdemócratas, liberales, revisionistas y oportunistas dentro de éste, es comprensible. Pero los obreros deben darse cuenta que sus hermanos en lucha padecen todos en todos los lugares y este sistema es insufrible. Hoy más que nunca lo vemos con la manifestación de la huelga política de masas en Colombia. La lucha mancomunada no debilita, sino por el contrario, multiplica las fuerzas de la clase obrera. Esto es algo que hay que aprender, y cueste lo que cueste, es un reto de los revolucionarios dentro del movimiento espontáneo de las masas, hacerlo cada vez más consciente.

RO: ¿Qué otra enseñanza personal destaca de esta lucha?

Camarada: No existe mayor gratificación personal que servir al pueblo, ayudarlo en sus luchas, en sus dificultades, en fin, pensar como ellos piensan, sentir lo que ellos sienten y actuar como actúan, ayudándolos a elevar su nivel político y cultural. Lo que es todo un reto y que viene con sus vaivenes y altibajos, pero es una experiencia que desarrolla al revolucionario, y por esto todos los militantes de la Unión deben persistir en vincularse a las masas con decisión.

12 de Septiembre de 2013.



CONSTRUYENDO EL PARTIDO



Revolución Obrera:

andamio para construir el Partido

Desde hace 15 años se retomó nuevamente la tarea de dotar a la clase obrera en Colombia de un periódico comunista, que, como la herramienta principal sirva para la agitación, propaganda, educación, organización y movilización revolucionaria de las masas explotadas y oprimidas; que tomando como guía el Programa para la Revolución Socialista en Colombia, contribuyera a organizar la lucha de clase del proletariado, dirigirla, hacia el objetivo final: el Socialismo y El Comunismo. Con dicha amplitud de miras se ha venido aportando a la construcción de la organización de Partido con *Revolución Obrera* como órgano político de la Unión Obrera Comunista (mlm), instrumento de combate. Que tampoco arrancó de cero, ya que retomó el acervo de experiencias del Movimiento Comunista Internacional y fue fundado con la ideología del marxismo leninismo maoísmo, cristalizada en el Programa para la revolución en Colombia, base de unidad sobre la cual los tres Grupos de Obreros Comunistas marxistas-leninistas-maoístas (*Francisco Garnica, Despertar Obrero y Colectivos Comunistas Propartido*), fundaron en 1998, la Unión Obrera Comunista (mlm), como organización pro-Partido.

Al iniciar un nuevo periodo de construcción partidaria, se era consciente de la necesidad de superar la visión localista y métodos artesanos del trabajo revolucionario; es decir, la impotencia política, heredada del anterior periodo. En esas condiciones es que los integrantes de la UOC (mlm), unidos y dotados con un proyecto de Programa, una misma Táctica, Estatutos de Partido, un Comité de Dirección y un Órgano de Expresión: *Revolución Obrera*, asumimos la gran tarea de contribuir a la superación de la crisis del movimiento comunista en Colombia, cuya negación dialéctica será materializada con la fundación de un auténtico Partido Comunista Revolucionario de la Clase Obrera.

¿Y cómo avanzar en la construcción del Partido a un ritmo más rápido? Al respecto es necesario citar a uno de los grandes maestros de la clase obrera mundial, Vladimir Ilich Lenin, que en polémica con los economistas, cuya táctica rebajaba las tareas políticas de la clase obrera, al nivel del atraso del elemento espontáneo y despreciaba el periódico como herramienta industrial para construir la organización de Partido, decía: “*El punto de partida para la actuación, el primer paso práctico hacia la creación de la organización deseada y, finalmente, el hilo fundamental al que podríamos asirnos para desarrollar, ahondar y ensanchar incesantemente esta organización, debe ser la creación de un periódico político para toda Rusia. El periódico no es sólo un propagandista colectivo y un agitador colectivo, sino también un organizador colectivo. En este último sentido se le puede comparar con los andamios que se levantan alrededor de un edificio en construcción, que señalan sus contornos, facilitan las relaciones entre los distintos albañiles, les ayudan a distribuirse la tarea y a observar los resultados generales alcanzados por el trabajo organizado. Mediante la ayuda del periódico y en relación con éste, se irá formando por sí misma una organización permanente, que se ocupe no sólo del trabajo local, sino de la labor general regular, que habitúe a sus miembros a seguir atentamente los acontecimientos políticos,*

a apreciar su significado y su influencia sobre las distintas capas de la población, a elaborar los medios más adecuados para que el partido revolucionario influya en estos acontecimientos. La sola tarea técnica de asegurar un suministro normal de materiales al periódico y la normalidad de su difusión obliga ya a crear una red de agentes locales del partido único, de agentes que mantengan animadas relaciones entre sí, que conozcan el estado general de las cosas, que se acostumbren a cumplir sistemáticamente las funciones parciales de un trabajo realizado en toda Rusia y que prueben sus fuerzas en la organización de distintas acciones revolucionarias. Esta red de agentes será precisamente la armazón de la organización que necesitamos: lo suficientemente para abarcar a todo el país; lo suficientemente vasta y variada para instaurar una rigurosa y detallada división del trabajo; lo suficientemente firme para saber proseguir sin desmayo su labor en todas las circunstancias y en todos los ‘virajes’ y situaciones inesperadas; lo suficientemente flexible para saber, de un lado rehuir las batallas en campo abierto contra un enemigo que tiene superioridad aplastante de fuerzas cuando concentra éstas en un punto, y para saber, de otro lado, aprovechar la torpeza de movimientos de este enemigo y lanzarse sobre él en el sitio y en el momento en que menos esperaba ser atacado.”

En 15 años de trabajo la UOC (mlm) ha afrontado dificultades de diferente índole, y gracias al apoyo de sectores avanzados de la Clase Obrera y sus aliados, mas la científicidad de su programa cuya veracidad ha sido probada en el fuego de la lucha de clases, se ha mantenido firme en la tarea de la construcción del Partido como tarea central del periodo. Los 379 números de *Revolución Obrera* en 15 años son una muestra histórica de los grandes esfuerzos que los comunistas revolucionarios hacen para construir dicho Partido. Hoy podemos afirmar que hemos dado avances en la tarea central logrando influir en diferentes sectores del proletariado, pero todavía falta un trecho de camino por recorrer, porque la influencia de las ideas no se ha concretado lo suficiente en fuerza organizada y principalmente entre el proletariado industrial, lo cual significa que parte de la misma militancia, no ha tomado con firmeza el periódico *Revolución Obrera* como la herramienta principal, situación que exige rectificar comenzando por: fortalecer nuestras convicciones sobre el papel determinante de la prensa para todo nuestra labor política, pues está visto, según lo explicado en la nota citada de Lenin y demostrado por nuestra historia, que comunista que no aprenda a trabajar con la prensa



CONSTRUYENDO EL PARTIDO



como arma de combate, jamás dejará de ser, en materia política, más que un miserable artesano.

Superar dichas falencias, exige elevar el nivel de comprensión respecto al periódico como herramienta principal, los diferentes organismos de la UOC (mlm) deben retomar su estudio, discusión y hacerlo llegar a los frentes de trabajo. No se puede aceptar que existan militantes que no lo lean, que no se interesen en dar a conocer la problemática de las masas en las páginas de la prensa obrera, que no lo utilicen para su labor política en el terreno que sea (agitación, educación, organización, propaganda, etc.)

Es pertinente emular a los camaradas que se preocupan por hacer llegar la prensa a los obreros, estudiantes, puntos de venta, marchas, eventos, etc., ellos represen-

tan la vanguardia respecto a como se debe trabajar, pero es muy importante que en sus organismos no se les deje solos, y que a la vez dichos activistas en el trabajo de la prensa promuevan el uso de dicha herramienta, uniendo a todo mundo, que todo organismo y militante contribuya de una u otra manera en su distribución, en su elaboración. No puede haber excusa de que no hay que orientar, informar o denunciar, pues la misma vida nos demuestra a cada hora que el capitalismo en su fase agónica imperialista, es un hervidero de problemas agudos, que no puede resolver en beneficio de los explotados y oprimidos, que la única solución para el avance de la sociedad sin lugar a dudas, es la Revolución Socialista, porque el mundo ya está maduro para dar ese gran salto revolucionario.

¡Apoyar Generosamente a la Unión Obrera Comunista (MLM)!

Camaradas obreros, compañeros intelectuales:

Por 15 años, la Unión Obrera Comunista (marxista leninista maoísta) se ha mantenido firme en el propósito de contribuir a la construcción del Partido de la clase obrera, el dispositivo estratégico principal para el triunfo de la revolución socialista en Colombia, como parte de la Revolución Proletaria Mundial.

Hoy, los avances en ese propósito de dotar al proletariado de su destacamento de vanguardia, tiene nuevas y más grandes exigencias en todos los terrenos: más y mejores instrumentos para la agitación y la propaganda, nuevas instituciones para la educación de los cuadros y las masas, nuevos esfuerzos para el sostenimiento de un equipo de cuadros profesionales que carguen sobre sus hombros gran parte de las tareas que los camaradas obreros vinculados laboralmente no pueden cumplir; mayores exigencias organizativas y financieras para cumplir con los deberes internacionalistas... en fin, mayores esfuerzos para avanzar al Congreso del Partido y hacia una nueva Conferencia Internacional.

Desde el punto de vista de las exigencias en el terreno de las finanzas, la Unión se encuentra atravesando una situación muy difícil por cuanto el desarrollo en el terreno de organización se ha rezagado, entre otras, por el **necesario viraje táctico impuesto por el revisionismo y la traición en Nepal, que obligaron a esta pequeña organización a descuidar las tareas nacionales para impedir que la plataforma revisionista se impusiera en el Movimiento Comunista Internacional**; en ese sentido, la Unión no ha crecido como debiera y la construcción de una poderosa red de apoyo económico apenas se encuentra en construcción. Por consiguiente, las cuotas estatutarias de los militantes y el apoyo de las masas, que constituyen la base del sostenimiento de las tareas revolucionarias y son la concreción de nuestra línea de apoyarnos en los propios esfuerzos y en las masas son débiles aún.

Hoy requerimos de por lo menos \$4.000.000 (Cuatro Millones de Pesos) mensuales para el sostenimiento de los gastos de funcionamiento del Comité Ejecutivo y no alcanzamos a recibir los tres millones. Es decir, tenemos un déficit permanente que se ha ido acumulando y al día de hoy estamos debiendo alrededor de 16 millones de pesos.

Camaradas y amigos, estamos urgidos de pagar esas deudas por cuanto, además de las exigencias contraídas

con otras personas (arriendos, servicios, préstamos), los camaradas que no tienen otra ocupación que la actividad revolucionaria y cuya asignación apenas es de 600.000 pesos mensuales, padecen afugias porque no están recibiendo la asignación completa y no pueden cumplir cabalmente con las tareas encomendadas.

Algunos piensan y nos recomiendan las salidas utilizadas por otros partidos y organizaciones, pero nuestra línea de apoyarnos en los propios esfuerzos y en las masas no nos permite recurrir al secuestro, al boleto, al robo, u a otras formas de financiar las tareas que, aun cuando fáciles, comprometen la independencia ideológica, política y organizativa del proletariado.

Por ello apelamos a Ustedes camaradas y compañeros. Por ello llamamos a los militantes y a la masa de los lectores de nuestra prensa a **¡Apoyar Generosamente a la Unión!** Con una contribución especial por una vez ó, preferiblemente, con una contribución permanente como parte de la red de apoyo de nuestra organización, que pueden concretar con los amigos distribuidores o con los camaradas conocidos que llegarán a Ustedes solicitando su apoyo.

No se trata de algo similar al diezmo solicitado por las sectas religiosas, como insinúo en estos días un compañero, sino de la contribución consciente al esfuerzo del proletariado revolucionario por construir su destacamiento de combate, necesario para triunfar sobre los enemigos del pueblo colombiano.

No se trata de un gasto superfluo o de entregar una contribución de lo que sobra, sino de recortar los gastos necesarios para **INVERTIR en la empresa más prometedora y más noble: EL TRIUNFO DE LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA**.

No se trata compañeros de ayudar a unos pobres diablos por compasión, sino de contribuir materialmente al esfuerzo mancomunado de todos los que están hartos de la esclavitud y el oprobio y confían plenamente en el triunfo del pueblo sobre sus enemigos, burgueses, terratenientes e imperialistas. De ahí que **¡Apoyar Generosamente a la Unión!** No sea una idea descabellada, sino la consecuencia lógica de aportar conscientemente a la construcción del Partido y a la revolución que vienen caminando.

Secretaría de Finanzas y Solidaridad
Unión Obrera Comunista (MLM)

Publicamos a continuación el Capítulo II del Manual de Redacción del Periódico *Revolución Obrera*, un documento de cabecera para todo compañero que encuentra en el periodismo revolucionario, una de las maneras de contribuir a la lucha por la revolución. De hecho, la prensa, como lo explica este documento, es ni más ni menos, que la herramienta principal de todo nuestro trabajo político.

II Revolución Obrera como Herramienta Principal de todo el Trabajo de la Unión Obrera Comunista (MLM)

“El periódico no es sólo un propagandista colectivo y un agitador colectivo, sino también un organizador colectivo.

En ese último sentido se le puede comparar con los andamios que se levantan alrededor de un edificio en construcción, que señalan sus contornos, facilitan las relaciones entre los distintos albañiles,

les ayudan a distribuirse la tarea y a observar los resultados generales alcanzados por el trabajo organizado’... El andamiaje no es imprescindible para la vivienda misma: se hace de materiales de peor calidad, se levanta por un breve período, y luego, una vez terminado el edificio, aunque sólo sea en bruto, va a parar a la estufa. En cuanto a la edificación de organizaciones revolucionarias, la experiencia demuestra que a veces se pueden construir sin andamios (recuérdese la década del 70). Pero ahora no podemos ni imaginarnos la posibilidad de levantar sin andamiaje el edificio que necesitamos.”

(Lenin, ¿Qué hacer?)

Revolución Obrera es la herramienta principal de todo nuestro trabajo; no es un fin en sí mismo sino un instrumento para dirigir, unificar y organizar toda la labor de los comunistas en concordancia con la necesidad central de la revolución en la actualidad: la construcción del Partido Comunista Revolucionario de Colombia. Necesidad que sólo puede realizarse desatando una poderosa ofensiva ideológica política y organizativa alrededor de la discusión programática, de echar profundas raíces entre el proletariado industrial y de movilizar revolucionariamente a las masas.

El Partido que necesita la clase obrera sólo puede surgir de la fusión del socialismo con el movimiento obrero espontáneo; es decir, de convertir el comunismo en una poderosa fuerza social; de hacer que el programa de la revolución sea acogido, comprendido y defendido por vastos sectores de la clase obrera; de lograr que las masas se acerquen y empuñen la táctica de los comunistas; de extender y profundizar la organización de partido entre los obreros, sobre todo de la gran industria.

Fusionar el socialismo con el movimiento obrero espontáneo es elevar a los obreros a la comprensión de su programa y de su táctica. Es transformar a la clase

obrera de clase en sí, de bestia de carga del capital, en clase consciente de su posición en la sociedad, de su importancia y de su misión histórica.

“La conciencia de las masas obreras no puede ser una verdadera conciencia de clase, si los obreros no aprenden, a base de hechos y acontecimientos políticos concretos, y además, de actualidad, a observar a cada una de las otras clases sociales; si no aprenden a aplicar en la práctica el análisis materialista y la apreciación materialista de todos los aspectos de la actividad y de la vida de todas las clases y grupos de la población.” Lenin.

Por tanto, *Revolución Obrera* se propone:

- Educar a las masas en los principios fundamentales del marxismo leninismo maoísmo, en el programa y en la táctica de la Unión Obrera Comunista (MLM).
- Hacer revelaciones políticas oportunas, científicas, vivas sobre el sistema y las clases dominantes.
- Proporcionar a la clase obrera y al conjunto de las masas populares una viva imagen de las condiciones de vida y el modo de ver las cosas por las diferentes clases.
- Crear la conciencia política de la clase obrera, que sólo puede ser verdadera si se acostumbra a hacerse eco de todos los casos de opresión y arbitrariedad, cualesquiera que sean las clases afectadas.
- Hacer ver a las masas la necesidad de la revolución a través de los ejemplos sacados de la vida misma.
- Movilizar a las masas dándoles unas verdaderas banderas de lucha; a través de sus campañas enseñarles a los obreros por qué morir y por qué vivir.
- Contribuir a la organización de las fuerzas del proletariado consciente dotando a los obreros de vanguardia no sólo de una clara línea para su actuación entre y al frente de las masas, sino además de una herramienta para organizar en torno suyo a los obreros que despiertan a la vida política y entrenando a más y más combatientes en la lucha revolucionaria.

“El periódico que quiera ser órgano de todos los socialdemócratas [comunistas]... debe estar al nivel de los obreros avanzados, no debe rebajar su nivel artificialmente, sino, por el contrario, elevarlo sin cesar y seguir con atención todos los problemas tácticos, políticos y teóricos de la socialdemocracia mundial.” (Lenin, Una tendencia retrógrada en la socialdemocracia rusa).

Revolución Obrera es la Voz de la Unión Obrera Comunista (MLM) y la Voz de los Explotados y Oprimidos

- Es el intérprete de la opinión de la organización frente a todos los asuntos de la lucha de clase del proletariado.
- Es la voz del Comité Ejecutivo a través del cual orienta a sus cuadros y militantes, y al conjunto del movimiento revolucionario.

- Es la herramienta principal para difundir y popularizar el Programa de la Revolución y contribuir a la discusión programática.
- Es un arma poderosa para fortalecer y extender las organizaciones de Partido. Así como para conquistar influencia entre las masas y llevarlas a una posición revolucionaria.
- Es la voz de las masas explotadas y oprimidas a las cuales les proporciona una verdadera imagen de las relaciones de clase en la sociedad.
- Se hace eco de sus demandas y apoya su lucha revolucionaria demostrando a su vez el antagonismo existente entre sus intereses y los de la burguesía, los terratenientes e imperialistas.
- Palpa su estado de ánimo y sus sentimientos y les orienta a cada paso cómo continuar la lucha contra sus enemigos.

Revolución Obrera Como Tribuna de Agitación Política Viva

La Agitación Política Viva son las denuncias políticas sistemáticas que se apoyan en todos los casos concretos de explotación y de opresión conocidos por todos. Al decir de Lenin, las “*Denuncias vivas de todo cuanto nuestro gobierno y nuestras clases dominantes hacen precisamente en este momento en todos los aspectos de la vida*”.

La Agitación Política Viva es el mejor medio para:

Explicar hasta hacerse entender valiéndonos de los mejores argumentos, **persuadir** a las masas de la verdad de nuestras ideas, **convencerlas**.

Sensibilizar hasta hacer emocionar a las masas, llegar a sus sentimientos, tocar su corazón, haciendo vivo su propio sentir, **estremecerlas**.

Exhortar hasta hacer movilizar: conociendo los motivos de las masas, plantearles los objetivos adecuados y los medios para conseguirlos, **movilizarlas**.

Los propósitos de la Agitación Política Viva van más allá de ilustrar y de elevar el nivel de conciencia de las masas, su propósito último es forjar su voluntad para que se enfrenten al Estado y comprendan la necesidad de destruirlo. Se entiende entonces que no puede estar restringida a sus problemas y reivindicaciones económicas inmediatas, como no puede estar restringida tampoco a sus propios problemas.

“*Al hacer agitación entre los obreros, en el terreno de las reivindicaciones económicas inmediatas, los socialdemócratas [comunistas] unen estrechamente a ella la agitación fundada en las necesidades, calamidades y reivindicaciones políticas inmediatas de la clase obrera... Estos dos tipos de agitación van tan unidos en la actividad de los socialdemócratas como las dos caras de una medalla. Tanto la agitación económica como la agitación política son necesarias por igual para desarrollar la conciencia de clase del proletariado, son imprescindibles por igual para dirigir la lucha de los obreros...*” (Lenin, Las tareas de los socialdemócratas rusos).

Como se ve, es imposible educar políticamente a los obreros concentrando su atención en sí mismos y menos aún concentrando exclusivamente su atención en los asuntos de su lucha económica; “*quien oriente la*

atención, la capacidad de observación y la conciencia de la clase obrera exclusivamente, o aunque sólo sea con preferencia, hacia ella misma, no es un socialdemócrata [comunista].” (Lenin, ¿Qué Hacer?).

La obligación de *Revolución Obrera* es elevar a los obreros a la comprensión de sus intereses de clase, a entender su situación como clase en el conjunto de la sociedad, a comprender su misión histórica y por consiguiente llevarlos a luchar con independencia por derrocar a la burguesía, que es la esencia profunda del programa; y los obreros no pueden adquirir una conciencia política, no pueden aprender a luchar por el Poder del Estado, si no están “*acostumbrados a hacerse eco de todos los casos de arbitrariedad y opresión, de violencias y abusos de toda especie, cualesquiera que sean las clases afectadas; a hacerse eco, además, precisamente desde el punto de vista socialdemócrata [comunista], y no desde ningún otro. La conciencia de las masas obreras no puede ser una verdadera conciencia de clase, si los obreros no aprenden, a base de hechos y acontecimientos políticos concretos, y además, de actualidad, a observar a cada una de las otras clases sociales; si no aprenden a aplicar en la práctica el análisis materialista y la apreciación materialista de todos los aspectos de la actividad y de la vida de todas las clases y grupos de la población.*” (Lenin, ¿Qué Hacer?).

Revolución Obrera debe convertirse en una verdadera tribuna de Agitación Política Viva, en un arma para dirigir la lucha política, en un instrumento para forjar la voluntad de la clase obrera que le permita tomar su lugar de vanguardia en la lucha contra toda forma de opresión y explotación.

Pero además las denuncias políticas, la Agitación Política Viva, son de por sí uno de los medios más potentes para:

- Disgregar las filas enemigas.
- Apartar de nuestros enemigos principales, sus aliados fortuitos y temporales.
- Infundir ímpetu y actividad revolucionaria a las propias masas.

Principal y mejor método para llevar la conciencia al movimiento obrero: educar a los obreros en la lucha por destruir el sistema capitalista que los condena a vender su fuerza de trabajo y someterse a la explotación.

- Debe poner en claro todos los aspectos de la dictadura burguesa y de la opresión del imperialismo.
- Debe poner en claro la fisonomía de las diferentes clases sociales en Colombia.

Nos aleja del riesgo de que “*la propia revolución nos pille desprevenidos*”. Por consiguiente **es el plan práctico inmediato para empezar a preparar la insurrección** por todos lados:

- Pronosticando los sucesos de acuerdo al grado de agudización de las contradicciones.
- Acudiendo en ayuda del ascenso espontáneo.
- Apoyando las protestas de las masas y haciéndose eco de todas las manifestaciones de rebeldía.
- Orientando el movimiento espontáneo; dotándolo de sus verdaderas aspiraciones y consignas.
- Salvaguardándolo de los errores de los “amigos” y de las celadas de los enemigos.